

• *Entrevista con John Ballanger*

LA INOCENCIA CONSCIENTE DE LA TRAGEDIA

El bufón siempre tendrá la última risa, mientras languidece físicamente su espíritu continúa e inspira la siguiente generación: “Los bufones no son quizá el espíritu de la humanidad, pero la humanidad sería muy pobre de espíritu sin ellos”.

Gran animador, **John Ballanger** es acróbata, poeta y actor conocido con el nombre de John *The Juggling*. Es director de Fools Paradise Theatre Company. Recupera las técnicas tradicionales de interpretación teatral. Gran estudioso del fenómeno del juglar. Parte de esta investigación se refleja en el trabajo que John Ballanger envía *ex profeso* a *Revuelta*.

Miguel Maldonado: John, eres un hombre experimentado en el arte de hacer reír a la gente. Pero hay algo ambiguo en esto: una risotada ascendente al lado de una caída melancólica. Octavio Paz, escritor mexicano, se pregunta: ¿No es la risa una caída humana, no tienen las personas un hoyo en el alma? ¿Qué piensas?

John Ballanger: La habilidad de reír es esencial en la condición humana y nos aparta del reino animal. Como si el pensamiento racional tuviera conciencia de la necesidad de la válvula de escape que es la risa, es la liberación de nuestro animal intuitivo: “Es el precedente del Salvador y, como él, Dios, hombre y animal al mismo tiempo. Es ambos, subhumano y superhombre, un ser bestial y divino cuya característica principal y más alarmante es su inconsciente”, dice Carl Jung. Creo que el espíritu-alma es lo ascendente y el cuerpo físico es lo descendente.

MM: La risa se produce también por acontecimientos accidentales. Hay un vínculo entre inocencia y risa, ¿no es así?

JB: El clásico accidente de resbalarse con la cáscara de plátano es trágico para la víctima inocente pero cómico para quienes son testigos, aun sabiendo que muy probablemente lo mismo pudo haberles sucedido. Los bufones profesionales consiguen grandes efectos cómicos a partir de estos accidentes (por ejemplo, el cine mudo de Charles Chaplin, Harold Lloyd, Laurel & Hardy), su humor reside en la supuesta inocencia de la situación.

MM: Beatrice Otto, quien ha hecho una genealogía de los bufones, señala que éstos han existido

en diversas culturas y a través de todas las épocas. Digamos que es un destino, algunas veces alegre y otras trágico. La sociedad, a un tiempo, los adora y los odia. Sin embargo persisten. ¿Qué piensas acerca de este destino y de su doble rostro?

JB: La figura del bufón es universal en la cultura desde el inicio de los tiempos, está con nosotros ahora y estará siempre, espero. Es una parte necesaria de la sociedad: “El niño de dualidades y paradojas, la naturaleza esencial a dos caras. Es tonto y sabio a la vez, benigno y cruel, siniestro y santo, asexual y lujurioso, espontáneo y calculador, cómico y trágico”, así lo define Paul Cline.

MM: Recuerdo una película de Lars Von Trier *The Idiots*, que muestra al idiota que todos tenemos dentro. Es decir, tenemos nuestra propia manera de ser ridículos. Como si necesitáramos ver la vida sin mucha seriedad.

JB: Cuando enseño la expresión corporal del arte del bufón, estoy tratando de encontrar el “payaso interno” que hay en todos. Este actor es un cómico natural sin tratar de serlo realmente. “Lo que sucede entre los mortales y por todos los mortales, ¿no estará lleno de locuras echas por tontos en presencia de tontos?”, Erasmo.

MM: Henri Bergson señala que la risa tiene como ingrediente de indiferencia hacia el mundo, como estar fuera de la realidad, ¿qué piensas?

JB: ¿Podría ser porque la perspectiva del bufón y su hacer reír es una situación más real que la que nos dan los políticos, los líderes mundiales, los medios y ahora la realidad virtual? Como el niño del cuento de Hans Christian Andersen.

El traje nuevo del emperador, quien grita que el Rey “va desnudo”: “Nació con el don de la risa y con la sensación de que el mundo está loco”, Rafael Sabatini.

MM: Existe en todas las lenguas un dicho, “el que ríe al último ríe mejor”. ¿Como bufón quién ríe al último?

JB: En inglés el dicho es “aquel que ríe al último ríe más”, no he podido encontrar su origen. El bufón siempre tendrá la última risa mientras languidece físicamente, su espíritu continúa e inspira a la siguiente generación: “Los bufones no son quizá el espíritu de la humanidad, pero la humanidad sería muy pobre de espíritu sin ellos”, dice Anon.

MM: John, ¿por qué hacer reír?

JB: ¿Por qué hago reír? ¡Por qué no hacerlo!

Me gustaría agregar algunas palabras sobre el simbolismo y la imaginaria del personaje bufonesco, particularmente importantes en la sociedad pre-literaria.

El traje clásico del bufón de la corte se encuentra en *The Illustrated London News*, 1888, de J.D. Watson: “Dónde está tu burla ahora”, dice Hamlet a Yorick. Las orejas en la capa simbolizan al burro que llevó a Cristo hacia Jerusalén el Domingo de Ramos, escogió el animal más modesto para ir a la ciudad y ser proclamado el “Rey de los judíos”. Aquí el bufón encarna la relación entre lo sagrado —el derecho divino del rey— y lo profano —de la gente de a pie.

El bufón en las cartas del tarot, es de origen desconocido: a esta carta se le atribuye el número cero en la mayor arcana y se puede poner al principio o al final de la secuencia numérica o en el centro. El cero significa nada, pero el símbolo es un círculo completo que acompaña con todo. Es la carta del destino con el bufón inocente marchando sobre el filo de la conciencia y su pasado animal pisándole los talones.

Todo esto nos regresa al punto de inicio de la entrevista. Me he dado cuenta que entre más se sabe más queda por aprender. Y, como filósofo, quizá diga que “sólo sé que no sé nada”.

Tus preguntas contienen asuntos en los que he pensado durante toda mi vida profesional y aún no tengo respuestas definitivas.

John Ballanger

Untitled

The Fool, his spirit battered by the storm
Sees the flotsam of life on the shore below
The merriment of others
Rings raucously from afar
He turns, but glimpses the mermaid
Who hangs a smile upon his heart.

Sin título

El bufón, su espíritu abatido por tormentas
Mira lo pecios de la vida allá en la playa
Y la alegría de otros
Resuena ruidosa desde lejos
Voltea, pero aparece la sirena
Con una sonrisa sobre el pecho.

▪ Traducción del inglés: Miguel Maldonado.

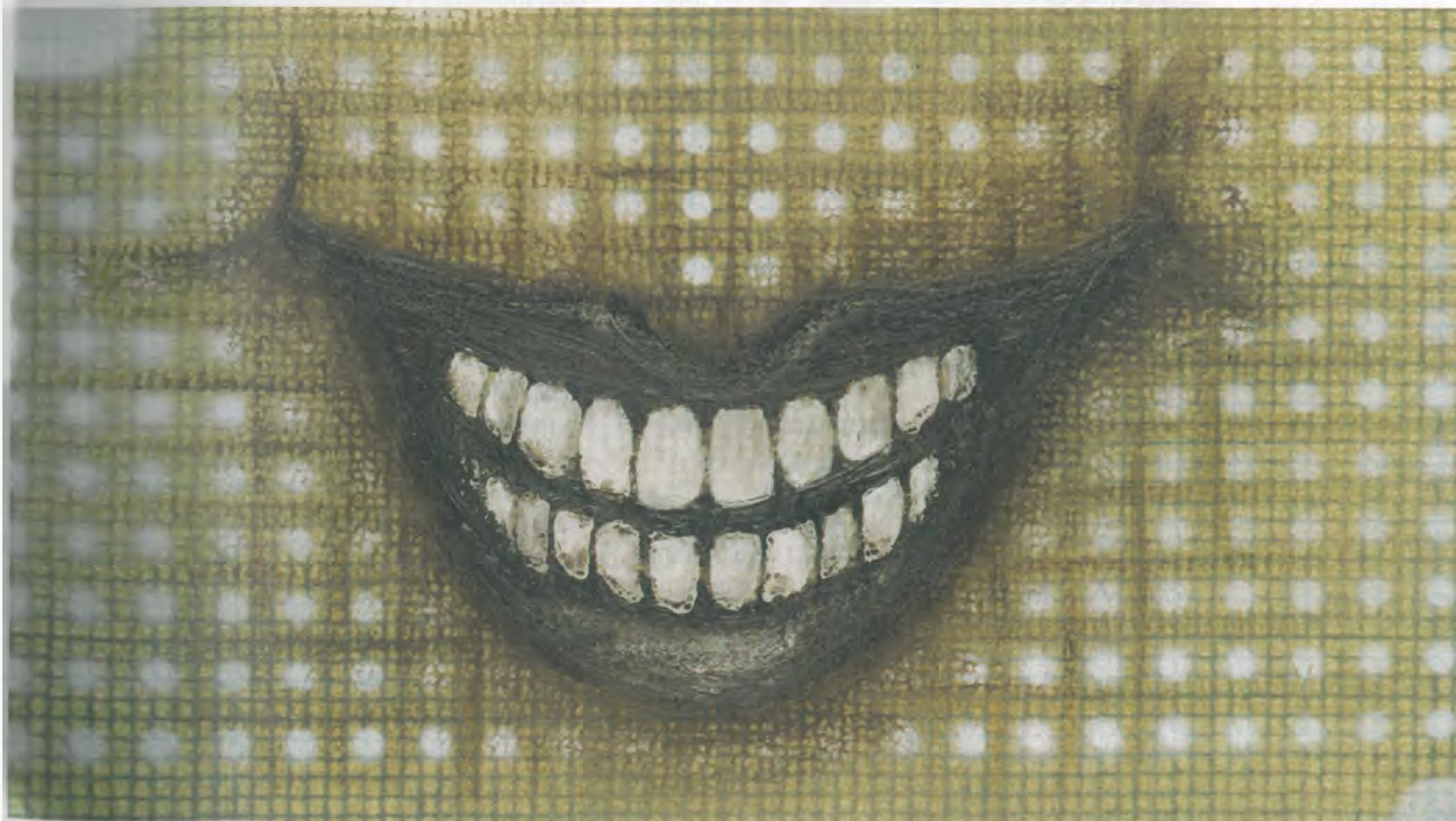


Ilustración de Orlando Larrondo.